

*Historia de vida de un estudiante
de Educación Física.
La formación como docente en relación
con el aprendizaje cooperativo*

Raúl A. Barba-Martín

RESUMEN

Existen una gran cantidad de maestros que han encontrado en el aprendizaje cooperativo una metodología idónea para potenciar todos los aprendizajes de su alumnado.

Estos docentes tienen la convicción de que en esta metodología radica la posibilidad de alcanzar grandes aprendizajes. Sin embargo, estas concepciones pueden no haber sido siempre las mismas. La escasa formación inicial en aprendizaje cooperativo puede dificultar conseguir este tipo de docentes. La historia de vida que se presenta es la de un estudiante de Educación Física que acabó la carrera recientemente.

En ella se muestra la transformación de su idea sobre el aprendizaje cooperativo, pasando desde una etapa de desconocimiento e incredulidad a una final de convicción y reconstrucción de la identidad docente. Este cambio se basó en procesos reflexivos y dialógicos, fuera de las aulas, con profesionales que le ayudaron a conocer nuevas propuestas que no había podido conocer durante la formación inicial o su bagaje previo como alumno.

La formación permanente ha sido fundamental para que el estudiante sea ahora un profesor, a la espera de encontrar su oportunidad, convencido de las ventajas del aprendizaje cooperativo.

INTRODUCCIÓN

Existen diferentes estructuras de aprendizaje para trabajar en el aula (Prieto, 2007; Velázquez, 2010): a) Individualista, el alumnado trabaja de forma individual para alcanzar sus propias metas; b) Competitiva, los alumnos y alumnas tratan de alcanzar un objetivo al que no todos pueden llegar. En esta estructura siempre tiene que haber alumnado que triunfa y alumnado que pierde; y c) Cooperativa, el alumnado lucha por un reto común y los objetivos solo se alcanzan si todos llegan. De acuerdo con Johnson & Johnson (1999), se deben trabajar todas las estructuras en las aulas. Sin embargo, le dan un mayor peso a las actividades cooperativas debido a los valores y las enseñanzas sociales que conllevan.

A pesar de que el aprendizaje cooperativo debe ocupar un mayor tiempo como estructura de aprendizaje, nos encontramos con que el alumnado de Magisterio acaba la carrera sin apenas haber recibido formación sobre esta metodología.

El siguiente texto muestra la historia de vida de un estudiante de Magisterio de Educación Física en su relación con el aprendizaje cooperativo. Aunque ahora es un maestro, en busca de una oportunidad laboral, convencido de la importancia de trabajar el aprendizaje cooperativo con su alumnado, no siempre fue así. El estudiante sufrió un proceso de transformación personal que no se puede entender sin una perspectiva histórica en la que se eliminan los años de escolaridad. Desde esta idea, el relato de vida del estudiante nos permite captar cómo se siente y actúa de una manera determinada ante la situación que se encuentra (Bolívar Botía, Domingo Segovia, & Fernández Cruz, 2001; Silvennoinen, 2001; Sparkes, 2004), a la vez que nos permite conocer el significado que el estudiante da a su propia trayectoria (Creswell, 2007; Goodson, 2004).

LA FORMACIÓN INICIAL Y EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

La formación inicial del profesorado debe dotar al alumnado de la posibilidad de transformar el mundo. Con esta idea, el profesorado debe tratar de crear maestros y maestras comprometidos con la democracia, ya que será la única manera de que cale en los futuros docentes la importancia de buscar la equidad con todo su alumnado (Beane & Apple, 2005).

Una de las metodologías propicias para trabajar de forma igualitaria con el alumnado es el aprendizaje cooperativo. Velázquez (2004) define el aprendizaje cooperativo como “una metodología educativa que se basa en el trabajo en pequeños grupos,

generalmente heterogéneos, en que los alumnos trabajan juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás” (p.61). Se trata de una estrategia de enseñanza-aprendizaje orientada no solo al logro de objetivos académicos, sino también sociales y afectivo-emocionales (Dyson, 2002; Pujolàs, 2008; Velázquez, Fraile & López Pastor, 2014).

Sin embargo, a pesar de ser esta la línea que debería seguir la formación inicial, descubrimos que no suele ser así. Esta contradicción fue vivida por nuestro estudiante, el cual vivió durante sus años de carrera una separación entre la idea de educación como motor de transformación y los conocimientos adquiridos. Apenas guarda momentos en los que trabajase con aprendizaje cooperativo, si bien, lo poco que recuerda es alguna hora de teoría sobre la importancia y la aplicación del aprendizaje cooperativo y un cúmulo de unidades didácticas y retos cooperativos. Cuando la perspectiva de transformación social se pierde, todo se orienta desde una racionalidad técnica (Beyer & Zeichner, 1990), en la que se olvidan los factores sociales y personales que envuelven a la educación y se busca la aplicación de un modelo estandarizado (McLaren, 2005) basado en la adquisición de instrumentos y herramientas.

Al tratar de analizar con el estudiante las causas por las que cree que la formación inicial no le ha enseñado a trabajar mediante aprendizaje cooperativo, encontramos dos dificultades: a) la formación previa a entrar en la carrera de magisterio, la cual le ha dificultado el entendimiento de esta metodología al principio; y b) la escasa formación práctica, lo que le supuso una gran cantidad de dudas cuando lo puso en práctica.

1. El papel de la formación previa en la comprensión del aprendizaje cooperativo

Este modelo estandarizado con el que muchos alumnos acaban la carrera de magisterio, no lo han adquirido sólo durante esos cuatro años. Nuestro estudiante afirma que cuando él accedió a la carrera, entendía mejor la forma de dar clase en la que se sentaba y le daban apuntes, que aquellas en las que el profesorado hacía dinámicas de grupo. Recuerda estas últimas como caóticas y que siempre llevaban a grandes discusiones con compañeros y compañeras. Durante muchos años el estudiantado de magisterio ha recibido docencia con multitud de docentes que le han llevado a entender la forma de impartir las clases y la figura del docente de una determinada manera (Fernández-Balboa & Muros Ruíz, 2005)

Para el estudiante, cuando trabajó algún aspecto teórico del aprendizaje cooperativo, la dificultad no radicaba en comprender cómo se realizaba, sino en romper con las ideas previas que tenía. Él veía como una utopía que esas investigaciones que unos pocos

maestros se dedicaron a enseñarle pudiesen realizarse en la práctica. La cantidad de años en los que han sido educados a través de una racionalidad técnica, conlleva a que el alumnado al principio sea reactivo a los cambios y tienda a realizar aquello que vivenció, reproduciendo en muchos casos aspectos tradicionales (López Pastor, 2004). Por esta razón, Marcelo García y Vaillant (2009) afirman que el profesorado, en esta fase de la formación, debe formar a su alumnado y a la vez ser ejemplo a través de su práctica. Tenemos que tener en cuenta que “los alumnos aprenden tanto los contenidos como la forma en que los aprenden y utilizan” (Prieto, 2007, p. 22). Por tanto, el simple acercamiento a la teoría del aprendizaje cooperativo y la adquisición de herramientas, como le ocurrió a nuestro estudiante, no ayudan a conseguir transformaciones en la concepción de educación que tienen los estudiantes.

2. La formación práctica, aspecto básico para acercar el aprendizaje cooperativo al alumnado

La formación inicial cuenta con poca formación práctica (Imbernón, 1989). El estudiante, rememora como importante para su formación como docente la asignatura de Prácticum I, la cual cursó en tercer curso. Esta asignatura te da “la oportunidad de conocer por propia experiencia lo que es la realidad educativa” (Barba, 2001, p.178). En ella, el alumnado tiene un tutor en la universidad encargado de hacer su seguimiento, orientar y ayudar al estudiante y el maestro de la escuela que le acoge en su aula para que conozca y comprenda cómo es la vida en las aulas.

Nuestro estudiante cuando llegó al aula se encontró perdido. Para salir de esta situación, decidió dialogar con profesorado de la Facultad que no le había dado clase. Estas conversaciones, que él recuerda como escasas pero muy productivas, le hicieron llegar con otra visión los siguientes días. Descubrió que el aprendizaje cooperativo sería una vía por la que avanzar y ayudar a todo su alumnado.

Tuvo que decidirse a vencer al miedo que le suponía salirse de su zona de confort. La maestra le pidió que realizase una unidad didáctica sobre habilidades físicas básicas y el estudiante decidió realizarlo a través de la metodología cooperativa (Manrique, Vacas & Gonzalo, 2011) y comenzó con los desplazamientos a través de un cuento motor (Antolín, Martín-Pérez & Barba-Martín, 2012). Recuerda aquellos días como una etapa de aprendizaje “a golpes.” No sabía dónde cometía errores, ni si lo que hacía podía llamarse aprendizaje cooperativo. Esta falta de práctica previa supone que exista una desconexión a la hora enfrentarse a la realidad docente (Barba 2006; Marcelo García, 1994), lo cual genera dudas y miedos que muchas veces hacen acudir al alumno de prácticas a metodologías tradicionales en las que se encuentra más agusto. Al indagar en las causas de estas dudas, el estudiante afirma que se encontró

principalmente con dos trabas. La primera de estas dificultades fue su escasa formación y su desconocimiento del trabajo en las aulas, lo que le supuso el descubrimiento de que a lo largo de la carrera no había adquirido casi ningún recurso válido para enfrentarse a la práctica real (Puertas Velarde, 2008). La segunda, vino por la maestra que le acogió en su aula. Se trataba de una docente que no creía que las metodologías colectivas, como el aprendizaje cooperativo, fuesen las apropiadas para una clase que presentaba la variedad de niveles de la suya. Esto supuso que nuestro estudiante se encontrara ante la tesitura de ser fiel a lo que él creía y tratar de trabajar de forma cooperativa con el alumnado o seguir los pasos de la maestra, encargada de ponerle la nota. Sin embargo, ese empujón que había recibido desde fuera de las aulas de magisterio le hizo seguir con sus ideas.

SUPERANDO LAS BARRERAS A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN PERMANENTE

Para la realización del Prácticum II, en el cuarto año de carrera, todo fue diferente. Previo a esta asignatura el estudiante tuvo la oportunidad de asistir a cursos y congresos sobre aprendizaje cooperativo. Uno de estos eventos fue una de las anteriores ediciones del Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas. En él, no sólo tuvo la oportunidad de participar en talleres y asistir a comunicaciones, sino que pudo conocer y dialogar con profesionales que llevaban muchos años trabajando con esta metodología como Ángel Pérez Pueyo, Carlos Velázquez Callado, José Juan Barba Martín o Víctor Manuel López Pastor. Esta posibilidad le ayudó a comprender que los comienzos no son sencillos, pero le aguardaba una gran recompensa.

La formación permanente es un aspecto clave en la creación de un buen profesional. Nos ayuda a conocer las últimas propuestas para poder seguir avanzando en la mejora de la educación que damos a nuestro alumnado. En el caso del aprendizaje cooperativo en Educación Física nos encontramos que las investigaciones que se realizan son constantes y abordan diferentes temáticas tales como la promoción del desarrollo motor (Casey, 2010); la motivación del alumnado (Barba, 2010); la responsabilidad personal y social (Fernández-Río, 2015) o el papel de los docentes (Barba-Martín, Barba & Gómez-Mayo, 2014; Velázquez, Fraile & López Pastor, 2014; Velázquez, 2015).

Encuentros, tales como congresos o jornadas, permiten a los y las docentes conocer estas últimas investigaciones que se están haciendo y son un espacio de diálogo con compañeros y compañeras. El estudiante recuerda aquellos congresos como espacios de descubrimiento en los que conoció que a través del aprendizaje cooperativo podía enseñar diferentes aspectos de la educación física como el parkour (Suárez

& Fernández-Río, 2012) o la comba (Velázquez, 2010). Esto le hizo ver que los y las docentes deben formarse constantemente y es que las competencias que se adquieren en la formación inicial son insuficientes para el desarrollo profesional en los primeros años como docente (Barba, 2006; Huberman, 1988; Vonk, 1988).

Descubriendo el aprendizaje cooperativo en la práctica. Creación de la identidad docente

El estudiante recuerda su Prácticum II como el momento en el que descubrió la pasión por la docencia. Encontró el apoyo del profesor de la escuela y la confianza en que lo que hacía tenía recompensa. Así, realizó multitud de actividades en las doce semanas que estuvo de prácticas.

Cuando llegó a la clase de Educación Física, estaban dando balonmano. Algunos de los ejercicios que realizaba el alumnado eran demasiado estáticos y al dialogarlo con el profesor le propuso utilizar la estructura de aprendizaje de las tres vidas (Velázquez, 2010) para darle al juego otra motivación. Entonces, el maestro decidió proponer al estudiante si podía enseñar al alumnado a saltar a la comba doble. Realizaron sesiones de comba individual con una metodología cooperativa (Velázquez, 2010) y otras sesiones de comba única (Pérez-Pueyo, 2006) que les ayudarían más adelante a intentar saltar a la comba doble. Además, se encontró con la oportunidad de trabajar con otra compañera de prácticas y juntos enseñaron al alumnado a realizar malabares también con una metodología cooperativa.

Todas estas experiencias que vivió el estudiante hicieron que comprendiese la importancia de perseverar en la educación. El estudiante afirma que las interacciones con profesionales, con maestros de escuela y con compañeros y compañeras le permitieron descubrir mejor qué tipo de docente quería ser. A través de los vínculos sociales, que nosotros buscamos fomentar en nuestro alumnado, elaboró su identidad docente (Sayago, Chacón, & Rojas, 2008).

CONCLUSIONES

La trayectoria de nuestro estudiante muestra cómo la formación fuera de las aulas juega un papel fundamental en el desarrollo profesional. Allí donde la formación inicial no puede llegar se puede complementar con formación permanente. Creemos que hay dos claves en esta investigación.

La primera es que ser un docente comprometido y demostrarlo en la práctica, ayuda a conseguir verdaderas transformaciones. Entendemos que es complicado cambiar un sistema educativo al completo, pero si en nuestra aula, tanto en la universidad como en la escuela, somos ejemplo para nuestro alumno haremos que se replantee sus ideas, que conozca otras realidades y esto hará que consigamos cambiar un aula en un futuro.

La segunda es que también se puede hacer algo con aquellos estudiantes, como nuestro compañero, que apenas se encontraron con profesionales que le ayudasen a entender las ventajas del aprendizaje cooperativo. La creación de cursos dentro de las universidades en los que se muestren talleres y realidades del aprendizaje cooperativo nos ayudarán a conseguir al menos provocar la duda en el alumnado asistente. Se trata de ser profesionales abiertos a las necesidades de la educación y no solo a las necesidades de nuestra aula.

Por último, el presente trabajo sirve para comprobar cómo la identidad profesional se ve influenciada positivamente por las narrativas autobiográficas, especialmente desde un punto de vista crítico. En este caso, se comprueba cómo la propia narrativa de vida ayuda a teorizar el concepto de identidad profesional (Fletcher & Temertzoglou, 2010) hasta el punto de concebirse en un constituyente importante en la formación de la identidad profesional docente (Beijaard, Meijer, & Verloop, 2004). Por todo ello, podemos concluir que la investigación de la experiencia docente vivida, desde una perspectiva (auto)biográfica y crítica en cualquier aspecto relativo a la profesión educativa, constituye en este caso un ejemplo de ciencia humana para una pedagogía de acción sensible (van Manen, 1997).

BIBLIOGRAFÍA

- Antolín, A., Martín Pérez, G., & Barba Martín, R. A. (2012). La imaginación contra los límites: El cuento como inductor a la cooperación. *En Actas del VIII congreso internacional de actividades físicas cooperativas*. Valladolid: LaPeonza.
- Barba, J. J. (2001). Aprendiendo a hacer etnografía durante el prácticum. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 42, 177-190.
- Barba, J. J. (2006). *Aprendiendo a ser maestro en una escuela unitaria. Vivencias, sensaciones y reflexiones en la primera oportunidad*. Morón (Sevilla): MCEP.
- Barba, J. J. (2010). Diferencias entre el aprendizaje cooperativo y la asignación de tareas en la Escuela Rural. Comparación de dos estudios de caso en una unidad didáctica de acrosport en segundo ciclo de primaria. *Retos*, 18, 14-18.
- Barba-Martín, R., Barba, J. J., & Gómez-Mayo, P. (2014). El papel crítico y reflexivo del profesorado ante el aprendizaje cooperativo. *Revista Digital EmásF*, 29, 8-18.
- Beane, J. A., & Apple, M. W. (2005). La defensa de las escuelas democráticas. En M. W. Apple & J. A. Beane (Coords.). *Escuelas democráticas* (pp. 13-47). Madrid: Morata.
- Beijaard, D., Meijer, P. C., & Verloop, N. (2004). Reconsidering research on teachers' professional identity. *Teaching and Teacher Education*, 20(2), 107-128. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.tate.2003.07.001>
- Beyer, L. E., & Zeichner, K. M. (1990). La educación del profesorado en el contexto cultural: Más allá de la reproducción. En T. S. Popkewitz (coord.), *Formación del profesorado: Tradición, teoría, práctica* (pp. 272-303). Valencia: Universitat de València.
- Bolívar Botía, A., Domingo Segovia, J., & Fernández Cruz, M. (2001). *La investigación biográfico narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.
- Casey, A. (2010). El aprendizaje cooperativo aplicado a la enseñanza del atletismo en la escuela secundaria. En C. Velázquez (Coord.). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas* (pp. 187-199). Barcelona: INDE.
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (2nd ed.). London: Sage.
- Dyson, B. (2002). The implementation of cooperative learning in an elementary school physical education program. *Journal of teaching in Physical Education*, 22(1), 69-85.
- Fernández-Balboa, J. M., & Muros Ruíz, B. (2005). Reflexiones sobre pedagogía y principios: Un diálogo entre dos educadores de maestros. En Á Sicilia Camacho, & J. M. Fernández-Balboa (Eds.), *La otra cara de la enseñanza. La educación física desde una perspectiva crítica* (pp. 115-126). Barcelona: Inde.
- Fernández-Río, J. (2015). El Modelo de Responsabilidad Personal y Social y el Aprendizaje Cooperativo. Conectando Modelos Pedagógicos en la teoría y en la práctica de la Educación Física. *En Actas del IV Congreso Internacional de Educación Física y Deporte Escolar*. Querétaro.
- Fletcher, T., & Temertzoglou, C. (2010). Looking forward, looking back: Shaping professional visions of HPE through critical reflection. *Physical and Health Education Journal*, 76(1), 20-24.
- Goodson, I. F. (2004). Profesorado e historias de vida: Un campo de investigación emergente. En I. F. Goodson (Ed.), *Historias de vida del profesorado* (pp. 45-62). Barcelona: Octaedro.
- Huberman, M. (1988). Compromisos con el cambio educativo a través de todo el ejercicio docente. *XII Conferencia Anual De La ATEE*. Barcelona
- Imbernón, F. (1989). La formación inicial y la formación permanente del profesorado. Dos etapas de un mismo proceso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6, 487-499.
- Johnson, D. W. & Johnson, R. T. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires: Aique.
- López Pastor, V. M. (2004). Evaluación, calificación, credencialismo y formación inicial del profesorado: Efectos y patologías generales en la enseñanza universitaria. *Revista Interuniversitaria De Formación del Profesorado*, 51, 221-232.
- Manrique, J. C., Vacas, R. y Gonzalo, L. A. (2011). *Las habilidades físicas básicas: una*

buena oportunidad para la cooperación. Buenos Aires: Miño y Dávila

Marcelo García, C. (1994). *Formación del profesorado para el cambio educativo*. Barcelona: PPU.

Marcelo García, C., & Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente: ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid: Narcea

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación* (4ª ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.

Pérez-Pueyo, A. (2006). *Comba cooperativa. Actas del V Congreso de Actividades Físicas Cooperativas*. Valladolid: La Peonza.

Prieto, L. (2007). *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.

Puertas Velarde, M. C. (2008). *Relaciones interpersonales en los primeros años docentes, Actas del I Congreso Internacional sobre Profesorado Principiante e Inserción Profesional a la Docencia*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Pujolàs, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave*. Barcelona: Graó.

Sayago, Z., Chacón, M., & Rojas, M. (2008). *Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios*. *Educere*, 12(42), 551-561.

Silvennoinen, M. (2001). *Relatos sobre deporte e identidad en mujeres y hombres*. En J. Devís Devís (Ed.), *La educación física, el deporte y la salud en el siglo XXI* (pp. 203-212). Alcoy (Valencia): Editorial Marfil

Sparkes, A. C. (2004). *La narración del cuerpo en la educación física y el deporte*. En Á Sicilia Camacho, & J. M. Fernández-Balboa (Eds.), *La otra cara de la investigación. reflexiones desde la educación física* (pp. 49-59). Sevilla: Wanceulen.

Suárez, C. y Fernández-Rio, J. (2012b). *El parkour en la escuela*. Ed. Lulu.

van Manen, M. (1997). *Researching lived experience: Human science for an action sensitive pedagogy*. London: The Althouse Press.

Velázquez, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la*

formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica. México: Subsecretaría de Educación Básica y Normal.

Velázquez, C (Coord.). (2010). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física*. Barcelona: INDE.

Velázquez, C., Fraile, A., & López Pastor, V. M. (2014). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física*. *Movimiento*, 20(01), 239-259

Velázquez, C. (2015). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención*. *Retos*, 28, 234-239

Vonk, J. H. C. (1988). *Perspectives on the education and training of teachers*. Barcelona: Centro Unesco de Catalunya.

Datos del autor:

Raúl A. Barba-Martín
Universidad de Valladolid